

*LA PASIÓN
DEL COLIBRÍ*
ENTREVISTA CON
OCTAVIO PAZ

*Jaime Perales**

En 1988, durante una entrevista sobre *Vuelta*, Enrique Krauze me comentó: “tienes que hablar con Octavio”. La entrevista con Paz se hizo un año después y tuvo como tema la fundación de sus dos últimas empresas culturales, *Plural* y *Vuelta* y la influencia del liberalismo en ambas publicaciones. En la misma se puede observar que Paz, al contrario de lo que comúnmente se cree, fue sumamente crítico al pensamiento liberal y mantuvo, hasta el fin de su vida, una profunda simpatía por la tradición libertaria. La entrevista ha servido como una pequeña bitácora espiritual para un trabajo extenso que ahora se encuentra en preparación: *Vuelta: Una revista que aspira a entender las cosas*.

7

Jaime Perales: *¿Cuál sería el surrealista que lo influyó de manera más profunda en su pensamiento libertario?*

Octavio Paz: Mire, yo creo que fue Bretón.

En los años cuarenta usted colaboró con algunas revistas europeas, como Esprit, ¿qué tanto influyó Esprit en su idea de hacer una

* Egresado del ITAM, realiza estudios de postgrado en Georgetown University.

JAIME PERALES

revista cultural como Vuelta, y cuándo se interesó por el liberalismo como alternativa política?

Sí, en *Esprit* me publicaron algunas cosas. Tengo una gran simpatía por la revista, pero no fue fundamental en mi formación. Fundamentales fueron los surrealistas, con quienes hice amistad en el año 46 o 47, que en esa época estaban más cerca de los libertarios. En ese período el escritor que más me influyó fue Bretón, otro que también influyó en mi formación política fue Kostas Papaionnau, que era un poco más joven que yo, pero que era un hombre con pensamiento sólido. Por un lado, por la vertiente de la crítica al totalitarismo (y por la crítica al socialismo) redescubrí, primero, el pensamiento libertario y después a los liberales, que no me parecieron tan fríos como en mis épocas de juventud.

¿Cuándo fue la primera vez que tuvo un debate con la izquierda en México?

8

En el año 1953 tuve el primer debate con la izquierda mexicana, en el que ésta se escandalizó cuando hablé sobre los ‘campos de concentración soviéticos’. Después esta relación se volvería más ambivalente con el 68, cuando publiqué las conferencias que di en Austin, y que se reunieron en el libro *Posdata*.

¿Qué influencia tuvo la Revista Mexicana de Literatura en Plural?

Cuando regresé a México, tuve una participación muy estrecha en la fundación de la *Revista Mexicana de Literatura*, en la que participaron gente como Carlos Fuentes; aparecieron algunos de los primeros textos de Julio Cortázar, un texto, creo, del escritor polaco César Milosz. En fin, en la *Revista Mexicana de Literatura* fueron influenciados políticamente con la idea de la llamada ‘tercera vía’, que significaba ni con la izquierda, ni con la derecha. Esta idea venía de París, con Leon Blum. Cuando llegué a México de nuevo, se fundó la revista

ENTREVISTA CON OCTAVIO PAZ

Plural un poco con esa idea de redescubrir los valores liberales y democráticos en la sociedad mexicana.

*¿Quiénes participaron en ese primer encuentro para fundar Plural?
¿Podría decirse que Plural era un revista con un corte de pensamiento 'liberal' parecido al de Vuelta?*

Mire, en la primera reunión en México para la fundación de *Plural* participaron diversas generaciones. Había gente con quien me sentía muy cercano, como el escritor José Revueltas, que era de mi edad, y con quien teníamos una especie de 'amistades compartidas'. También había gente mayor que yo, como Cosío Villegas. Y creo que en esos años la revista tuvo la influencia del liberalismo con un pensador como Cosío Villegas.

Después en *Vuelta*, que es un grupo cambiado con respecto al de *Plural*, la influencia del liberalismo sería fundamental. Claro, yo sí, a lo largo de los años, he tenido una reconciliación con el liberalismo. Sin embargo, creo que con el liberalismo no basta con lo que usted ha llamado la defensa de las 'libertades negativas'. La intervención del Estado tampoco es la panacea, como tampoco lo es la llamada economía de mercado. Esto lo podemos ver en sociedades como la norteamericana, en que las desigualdades sociales no se han eliminado. Esas sociedades también son terriblemente corrompidas por el dinero, y son unas sociedades de una moral fácil. En épocas pasadas, en la antigüedad, los Estados y la iglesia en general, le habían otorgado a la sociedad una especie de 'moral'. En el Estado moderno esta idea ha desaparecido. También, el capitalismo ha creado un vacío en la conciencia de la sociedad, un vacío que no lo llena el Estado, que no lo llena nada. En las sociedades capitalistas, en teoría uno tiene la libertad de escoger, pero hay grandes monopolios. Pero si cada quien tuviera la capacidad de escoger 'su propia libertad', sería un caos. También en el liberalismo, existen dos peligros: si en lugar de pensar en términos económicos, se piensa en términos sociales, se empieza a derrumbar la 'fábrica social': primer peligro. Segundo peligro: el liberalismo, al trasladar me-

JAIME PERALES

cánicamente una actitud al mercado ha comercializado la sensibilidad del espíritu de la sociedad en la pintura y el arte (la literatura comercial es espantosa) y lo ha corrompido. Por ejemplo, Estados Unidos es el único lugar en donde el cuerpo de los hombres y las mujeres sirve para anunciar objetos. En otros tiempos, en el caso de los griegos o los romanos se anunciaba a la divinidad. En la actualidad, los cuerpos tan extraordinarios que aparecen en los comerciales sirven para anunciar un automóvil, una máquina de escribir, un perfume. Esto es corrupción. Lo mismo ha ocurrido con el bautismo, uno de los conceptos más importantes de la vida, lo han transformado en un anuncio. Al liberalismo lo deben de adoptar nuestras sociedades, pero con ciertas reservas. Claro, yo soy de otro momento, de otra época y no puedo dar una alternativa o solución al liberalismo.

Entonces, por esa razón, ¿Vuelta ha puesto más énfasis en criticar al 'socialismo real' que a las sociedades capitalistas?

10

Sí, sí hemos criticado a las sociedades capitalistas... pero la polémica en México más bien era contra los defensores de las sociedades 'totalitarias'. En esa época nadie defendía al capitalismo.

De hecho, se les ha llegado a etiquetar, con ese lugar común de 'defensores del imperialismo norteamericano'.

Mire usted, esas son... frases, evidentemente. Claro, si yo tuviera que escoger entre la sociedad norteamericana, con los defectos que le he mencionado, y la soviética, me quedo con el capitalismo norteamericano. Eso está muy claro en mi libro *Tiempo nublado*. No es verdad que los Estados Unidos y la Unión Soviética sean iguales, como ha dicho Carlos Fuentes y otras personas.

En ese sentido, del famoso binomio de libertad e igualdad, la revista Vuelta ha puesto mucho más énfasis en la libertad que en la igualdad, creo yo.

ENTREVISTA CON OCTAVIO PAZ

Sí, tal vez sea verdad eso. Pero yo no veo cómo se pueda separar ese binomio entre libertad e igualdad; a mí, en la vida real se me hace imposible. Algunos autores lo han hecho, como Robert Nozick. Sí, es cierto. Nozick es un buen amigo mío. Lo conozco bien. Pero él es un libertario radical. Mire, el que quiso darle una solución analítica a eso fue, evidentemente, Fourier. Pero Fourier parte de un principio básico: 'Los hombres no son iguales'. Los hombres son distintos, no hay unidad en los hombres. El matemático, no es bueno para la cocina, como el amante no es bueno para las matemáticas. El hombre tiene que realizar esa vocación en una sociedad como la de Fourier y esto es fundamental. Ésa es la llamada 'pasión del colibrí', por la que el hombre necesita cambiar el polen, pero a la vez hay la 'pasión complementaria'. Él encontraba muchas y muy interesantes fórmulas en sus teorías. Si se va a hablar de desigualdad se va a hablar de diferencias. En esto nos puede ayudar la antropología moderna: Cómo puede ser mejor que la cultura medieval romana sea mejor que la china. El liberalismo marca que existe una igualdad de oportunidades y luego una libertad para realizarlas. Esto, creo, es una utopía.

¿Son tipos ideales?

Sí, son tipos ideales, pero las utopías son importantes como términos de referencia. Sin embargo, cuando las utopías se realizan, como diría Cornelius Castoriadis, se vuelven un sistema.

¿Cuáles fueron los textos que lo influyeron en su crítica a la burocracia?

Mi crítica a la burocracia proviene de mis orígenes marxistas. Uno de los primeros escritos que yo leí fue el libro de Bruno Rizzi *Sobre la burocratización del mundo*.

¿No sería tanto Max Weber el autor que lo influyó en su concepto de burocracia que usted menciona en el número 1 de la revista Vuelta?

JAIME PERALES

No, mire usted... Después vino Weber, y autores modernos como Castoriadis y otros que reflexionaron sobre el fenómeno de la burocracia.

En el caso de México, ésta política de intervenciones ha producido la inmovilidad económica, ha producido una burocracia dentro del gobierno y una burocracia sindical.

Yo empecé mi crítica a la burocracia al preguntarme:Cuál es la naturaleza 'real' del Estado soviético. No es un Estado degenerado, como decía Trotsky. El Estado soviético que produce un nuevo tipo de sociedad en la historia, el ascenso de una nueva clase en la historia, que llamamos burocracia, que se parece a la China antigua de los mandarines. En el Estado mexicano encontré esta ambigüedad.

¿Acaso, Vuelta tiene influencia de Partisan Review, de Dissent y de Esprit?

12 | *Vuelta* tiene influencias de todas estas revistas disidentes porque han compartido una cosa: la unión de la crítica social, filosófica y política con la crítica literaria. Esto es fundamental. Esta inclusión no se dio en México, sólo con nosotros, y no sólo crítica en la pulsión de la política, sino en la literatura y el arte. Esto está en *Esprit*, en *Dissent* (menos ahora que cuando yo la conocí, porque se ha convertido casi en una revista política) y en *Partisan Review*.

Una pequeña curiosidad: ¿cómo conoció a Irving Howe, editor de Dissent?

Lo conocí primero en las páginas de *Partisan Review*, después me lo presentó el Doctor Erich Fromm. Yo era amigo de Fromm, quien era parte del Consejo de Redacción de *Dissent*, y él me lo presentó. Después lo conocí mejor en un viaje que hice a Nueva York. Pero bueno, creo que una influencia fundamental en la revista es también George Orwell, y las revistas francesas son también decisivas.

ENTREVISTA CON OCTAVIO PAZ

¿Le Debat?

No, *Le Debat* es posterior a nosotros. De hecho, nosotros influimos a *Le Debat*. Pierre Nora es discípulo de Kostas Papaionnau. Hay tres discípulos de Papaionnau: Francois Furet, Pierre Nora y Alain Becanson, (Francois Revel también es importante). Pero no son influencias, son coincidencias. De hecho algo que no se dice es que *Vuelta* ha influido a otras revistas europeas.

Casi siempre se dice que las influencias vienen de afuera...

Sí, eso es muy mexicano.

Una pregunta que se me ocurre es acerca de las diferencias entre Plural y Vuelta. En Plural, no existía una línea cultural y política muy clara, a diferencia de Vuelta. Esto quizás se debía a que Plural dependía financieramente del periódico Excélsior.

No, no es por eso. Es cierto que en *Plural* todavía no se cristalizaban muchas cosas. Cuando salió *Plural*, el título ya era una provocación. En principio, en *Plural* no había grupo. En aquel momento no estaba muy claro. Habíamos pasado el sacudimiento del 68, que ya significaba un renacimiento de las esperanzas de la izquierda, pero pronto estas esperanzas se mimetizaron o, como se diría, se volvieron fórmulas. Las actitudes de los jóvenes del 68 en América Latina se volvieron muy similares a las de mi juventud en la década de los treinta. Había grandes esperanzas, no sólo en México sino en todo el mundo. Como tributo a estas esperanzas escribí *Posdata*. Allí empezó realmente el pleito con Monsiváis y otros.

¿Allí tuvo esa separación con el escritor Carlos Monsiváis?

Bueno, yo no lo conocía (él es mucho más joven que yo). Lo había leído en *México en la Cultura* y después lo conocí. Pero volviendo a

JAIME PERALES

Plural hubo una especie de confusión o amalgama de los que hacíamos la crítica. Todos juntos en una revista, lo mismo Adolfo Gilly que Daniel Cosío Villegas, escritores muy distintos, y poco a poco *Plural* sirvió para delimitar los campos, para fijar las posiciones. Cuando vino la crisis de *Excélsior* todos renunciarnos, pero, siempre lo he dicho, Julio Scherer jamás nos censuró, a pesar de que había diferencias con mucha gente en el periódico.

¿Qué otras diferencias encuentra entre las revistas?

Había diferencias, obviamente, en el formato, pero también en la atención a las artes plásticas. Por ejemplo, los *cahiers* que se publicaban en *Plural*, no los hemos podido repetir en *Vuelta*; por falta de dinero tuvimos que eliminar esa parte en *Vuelta*.

Y en el caso de Vuelta ¿qué diferencias y defectos encuentra con respecto a Plural?

14 Bueno en *Vuelta* hay muchos huecos que todavía tenemos que llenar. La música, por ejemplo, es una gran ausente en la revista. Nos ha faltado la consistencia de la crítica política y social de una manera más cotidiana, como la hacía Cosío Villegas, por falta de tiempo. Más crítica en las artes plásticas...

El cine...

Bueno, el cine también nos ha faltado. Aunque en el cine no hay mucho que decir.

Se dice que a usted no le gusta mucho el cine.

Me gusta mucho, (lo que pasa es que el cine actualmente es muy malo) pero hay poco que decir acerca del cine. ¿Usted cree que en este momento hay buen cine? A mí me gusta el cine, voy mucho, y de

ENTREVISTA CON OCTAVIO PAZ

pronto hay películas muy buenas, pero no demasiadas. Siempre el gran cine es poco. Por ejemplo, vi hace poco una película de Fellini que es muy buena, aunque no excelente: *Ginger y Fred*. También hay otra de Fellini llamada *Ojos negros*,* por ejemplo, que a mi mujer le encantó. Ya ve usted que sí, sí me gusta el cine.

Se decía también que no le gustaba leer novelas.

Bueno, ahora, leo pocas novelas por falta de tiempo, pero me gusta leer novelas.

Disculpe, ¿qué decía del cine?

Yo fui delegado de México para presentar *Los olvidados* de Luis Buñuel, en Cannes. También trabajé con Jean Malaquais para adaptar un cuento de Pushkin al cine, *El Jinete*, con Jorge Negrete; al que, por cierto, yo le hice una canción que me quedó asquerosa, por la que me pagaron una miseria. Por cierto, nunca vi esa película porque me fui a los Estados Unidos. Yo le hice todo a Malaquais, porque él no sabía español...

¿No cree usted que las publicaciones creadas por intelectuales en sociedades autoritarias son ignoradas por el poder?

No, de ninguna manera... En primer lugar, las revistas sirven porque la gente las lee y crean opinión. En las sociedades más o menos abiertas, más o menos democráticas, como la mexicana, la gente las lee más. Las citan más los periódicos, las menciona más la televisión; en las sociedades más cerradas, la opinión pública busca otros canales

* *Ojos negros* (Occhi chiorni, 1987) es una película de Nikita Mijalkov; quizá Paz se confunde porque el papel protagónico lo interpreta Marcello Mastroianni, *alter ego* de Fellini en algunas de sus más conocidas obras (*n.r.*).

JAIME PERALES

de expresión. En revistas como *Vuelta* hemos contribuido al hacer la defensa de la democracia, hemos contribuido al cambio de la opinión. Los primeros que hablaron de democracia en México no fue el gobierno, ni la izquierda, fuimos nosotros, primero en *Plural* y luego en *Vuelta*. En segundo lugar, la izquierda en México ha evolucionado por nosotros, y esto nunca lo van a confesar autores como Monsiváis o Gilly. Además, creo que los políticos oyen mucho más que lo que la gente cree. Yo creo que a José Vasconcelos lo oyeron y se irritaron con él; el presidente Plutarco Elías Calles se irritó. También oyeron a intelectuales como Bassols y Lombardo Toledano. Yo creo que muchas cosas de las que habló el ex presidente Echeverría están influidas por mis escritos. Claro que después él dio marcha para atrás. Claro, por otro lado, no podemos reducir la revista *Vuelta* a una mera dimensión política. Yo creo que hay vasos comunicantes entre la política y la cultura, porque todo lo social es cultural, sólo que hay distintos niveles y distintas esferas. Nosotros, y esto lo he dicho en varias ocasiones, en *Vuelta* hemos tratado de comunicar algunas de estas esferas: la política, la estética y, desde luego, la literaria.

16 *De ahí el concepto amplio de literatura que usted menciona en el primer número de su revista.*

Sí, es cierto, y por esa razón no he llamado a mi revista una revista literaria. Otra idea importante es que han colaborado distintas generaciones, y cada vez en nuestra revista colabora gente más joven. Además, *Vuelta* tiene otra cosa importante: Desde el siglo XVII ha habido una gran tradición de escritores hispanoamericanos, con el gran desprendimiento de la cultura española, de ilustrados españoles, de liberales argentinos. Todos ellos han tratado de poner al día a sus países. Esto es lo que hicieron Alfonso Reyes y los Contemporáneos. Creo que fue Bernardo Ortiz de Montellano el que dijo que siempre hay que escribir México con x, por supuesto, pero con una pluma atómica; a esto lo decía como sumario para la revista *Contemporáneos*. Nosotros hemos puesto al día en el aspecto lingüístico, en la historia, en la antropología.

ENTREVISTA CON OCTAVIO PAZ

También con el congelamiento de los dogmas marxistas, hubo una serie de escritores y pensadores que empezaron a hacerse famosos y que nosotros empezamos a publicar en lengua española en la revista *Vuelta*. Autores como Milan Kundera, que ahora es un *best-seller* en todas partes del mundo, y que nosotros publicamos antes de que esto ocurriera. También publicamos a Leszek Kolakowski, Francois Furet y claro, a Cornelius Castoriadis. Nosotros también fuimos los primeros que publicamos en lengua española un texto de un autor que está de moda: Karl Popper. En fin, hemos tratado de poner al día a la cultura mexicana con estos pensadores y escritores. Por otra parte, también ha ocurrido otro fenómeno: hay una tradición literaria que se ha falsificado en América Latina, y también ha habido el surgimiento de buenos escritores en todas partes del mundo, pero no de grandes movimientos literarios. Esto es fundamental para pensar en una revista como *Vuelta*. Por eso nuestra revista no representa a ningún movimiento o corriente literaria: la vanguardia, el surrealismo, el cubismo o el modernismo, porque estamos viviendo una época distinta, de grandes escritores pero no de corrientes literarias. A mí, por ejemplo, el término posmodernidad no me satisface, aunque yo fui uno de los primeros que empezó a hablar del fenómeno en los años sesenta al dictar conferencias en Harvard, las Charles Eliot Norton Lectures, que después se transformaron en un libro: *Los hijos del limo*. Esto, obviamente, ha preocupado a la revista en términos estéticos.